

EDUARDO BARRERO

EL POEMA EN EL POEMA

Santiago: LOM Ediciones, 2004. 89 pp.

El último libro de Edgar Barrero intercala los aspectos formales y los temas que han caracterizado su poesía por más de cinco décadas. En el verso abierto y la irregularidad métrica y rítmica, es posible detectar las líneas de endecasílabos y heptasílabos, o de heptasílabos y eneasílabos, y otras combinaciones que presionan la solidez requerida por fragmentos versales más bien extensos. Cuestión de ritmo, Barro, que es consciente de la diferencia entre el verso lingo y la prosa versificada. Asimismo, el autor conserva la conciencia de la puntuación fina de cada línea, salvo cuando termina con punto, con lo cual orbita en las cesuras y acentúa el ritmo al interior de cada verso, aparte de que aliviana visualmente la página. El efecto es una interacción doble: de la dicción, por la tensión entre monotonía y aceleración, y de la repetición ante los hallazgos por venir. *El poema es el poema* está dividido en siete secciones, cuyas temáticas resultan enigmáticas.

La primera sección es un conjunto de poemas atropados, bajo el título "El primer poema". Desde un pasado lejano, los versos iniciales recuerdan el nacimiento del hombre y los primeros intentos de registro: "el primer poema fue una mano estancada en el muro" [...] más grande que el cuerpo [...] de un Niócle" (7), como si estuviera escrito en la cueva de Altavilla. Los siguientes poemas insisten en el tardío nacimiento de la humanidad que intenta dejar huella de sí, como acción de la tremenda condición humana, unida a la necesidad de comunicación con los demás generadores. En este sentido, la transcendencia se juega en el solo plano del lenguaje humano: es decir, la referencia a la vida humana; el individuo puede ir más allá de sí a través de sus expresiones y, sobre todo, de la relación, presente con el prójimo y con el entorno natural. Por eso, "yo" y "tú" son nociones esenciales. La sección termina con las expresiones de la misma como un ecualamiento del hombre, y de la devoción y desamoramiento a manos del hablante. Así, el primer poema es el origen de la raza humana que busca el encuentro consigo mismo.

La sección II aborda en la dicción la esencia de la vida. La presencia del tiempo es recordada de la comunidad humana, marcada por la vida que repugnaba a maestros primitivos, sabios, para sobrevivir milos y hombres primitivos. Similamente, una evidencia de la ferocidad humana es la muerte, muerte y bella fragilidad: "sólo es ella cuando ocurre: la muerte con la suya y con aquello que acontece en occidente" [...] Y miro en el muro que flirte como conocida abierta desde el pórtico de un centro en el desierto" (17). Asimismo, se muestra la casa como un espacio narrado, el lugar de, por qué se le que se ha depositado en el espacio y en el tiempo. La última sección de poemas y fragmentos nos sitúa ante nuevos señales de humanidad, con reflexiones que abarcan la circunstancia de un asomado hablante:

"yo no sé que contigo / yo sé que sé que sé / cuando digo destruíste toda la humanidad / en un solo vaso de agua" (24). El andaluz lo pasa, pero si a él, solitario y pródigo, pueden permanecer como testigos y posibilidad de encuentro. Y, como comprendo a Calderón, "la vida sería un aceto / si no poderíamos tocar las cosas con los muros" (35). Sólo el contacto físico, el toque de la materia, puede desengañarnos de las apariencias.

Con el título "Un ciego es el amoroso", la parte III es el conjunto de impresiones e intuiciones de quien parece recién llegado al mundo: "yo lo vi con quien sabe cómo hacer mis padres" (42), ya al menos bien lugares ni época; incluso consigo mismo: "yo sé si soy rico o pobre y sé cuando camino" (42). Un ciego con visiones y emociones que, no obstante, se sabe sobreviviente desde el origen y que puede apelar, por tanto, a ver más allá de la oscuridad perdida, con un conocimiento más sabio que presiente. Condición que puede ser expresada también como tercera persona: "El ciego con cualquier nombre y de la oscuridad" (16). Y, como derivada de esa voz sadista, antecede, la sección IV empieza con esta comprensión: que bien valdría como poema autónomo: "nadie está lejos si puede acercarse / al mi pero me hace la cola cuando lo macho" (49), para volver otra vez al amoroso ante el mundo y esencializar la función humana con presencia muy conocida. El hablante se detiene en la bebida como momento de evasión, y en la sencilla semi-obsesión entre el yo, los otros y los animales: "ellos entienden cuando bebo y cuando callo por muchos días" (52). Después, repasa especialmente en la mujer, cuya plañt presencia humana abarca compasión, "desembarazado un secreto y uno que se crecen porque son también los míos" (55); como también el absoluto del amor: "ninguna mujer existe antes o después de ser amada" (56), todo como la extrema duración de sí. "no desolado no la recuerdo nada, porque es el mismo que me crece los párpados" (57). Esta parte se cierra con "la lluvia", una atmósfera en la noche como historia de igualdad, clara y superior de todos los seres.

Como de modo análogo, en la sección V es el mundo. Bajo el nombre "Tiempos muertos", estos poemas tratan a muerte como una extensión de la vida, el tiempo que busca su delineamiento esencial: "yo sé cómo cuando después de una larga jornada / Como si el vivir hubiera hecho algo más que vivir / Como si el vivir hubiera hecho algo más que morir" (60). La muerte es un conjunto de señales o señales por el cuerpo así, los señales "cerca los ojos y los años de muerte en la oscuridad porque nadie puede olvidar esa mirada / la más dulce de todos, la que despierta a los párpados" (66). El tiempo vive una vida, oscuridad, serena, pero también los vivos, según el lazo común. La sección VI es narración de la comunidad humana, ahora mediante una extensión a la búsqueda del hombre por el hombre, a reconocernos literalmente: "por qué hemos sido descubiertos ante alguien / cuando la fe del hombre guía todos nuestros pasos" (77). Perfecta continuidad, seriedad y de complejidad, con la idea de transcendencia en este mundo.

El poema en el poema [artículo] Roberto Onell H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Onell H., Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poema en el poema [artículo] Roberto Onell H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](http://www.biblioteca.nacional.digital)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile